

Cinco Mitos sobre el Acogimiento Familiar.

"La paternidad es la única forma de ayudar" y otras ideas erróneas.

JERRY T. HAAG

¿Qué le viene a la mente cuando piensa en el acogimiento familiar? Tal vez se imagine un libro o una película sobre un niño que lucha por no meterse en líos, o le venga a la mente una historia de malos tratos o abandono tan desgarradora que se convierte en titular de las noticias de la noche. Tal vez piense en una familia de su comunidad que parece tener una puerta giratoria en su casa por la que entran y salen niños.

Estas historias pintan una imagen incompleta del acogimiento familiar, sin la verdadera narración de la obra de Dios en medio del dolor. Pérdida y esperanza. Nadie negará los desafíos de trabajar en un sistema imperfecto, pero cuando miramos más profundamente, encontramos una letanía de hermosas verdades que nos llaman a reflejar el amor de Jesús por los vulnerables cuidando de los niños que están hechos a imagen de Dios que necesitan amor, seguridad y apoyo.

Una buena manera de comprender mejor el acogimiento familiar es empezar por reconocer cinco mitos que a menudo nublan nuestra percepción.

Mito 1: El acogimiento familiar es demasiado difícil.

El cuidado adoptivo es un reto, al igual que cualquier otra relación humana: mantener un matrimonio sano, criar a los hijos y mantener un trabajo mientras se trata con compañeros de trabajo difíciles. Pero Jesús no nos llama al camino ancho y bien transitado. Nos llama a seguir una vida de obediencia y a confiar en la fuerza de Dios cuando somos débiles. Su yugo es fácil y su carga es ligera, no porque Él nos libre de las cosas difíciles, sino porque Él suple todas nuestras necesidades en Cristo Jesús cuando soportamos dificultades. Los desafíos pueden producir un enorme crecimiento, y la promesa de una vida en Cristo es que nunca llevaremos nuestras cargas solos.

El acogimiento familiar ofrece la oportunidad de colocar el Evangelio en primer plano, a través de nuestras acciones y palabras a los padres que están sufriendo, a los niños que necesitan esperanza, a los gestores de casos que están sobrecargados y a un sistema de bienestar infantil que necesita ayuda y gracia. En la película Una Liga Propia, el personaje de Tom Hanks le dice a uno de sus jugadores que quiere abandonar: "Si fuera fácil, todo el mundo lo haría. Lo difícil es lo que lo hace grande". ¡El acogimiento familiar es genial!

Mito 2: Los niños entran en hogares de acogida por algo que han hecho.

Cuando hablamos de "lo roto que está el sistema", se tiende a olvidar que el objetivo del acogimiento familiar es cuidar a niños que sufren traumas profundos por culpa de las decisiones de otras personas. Muchos niños que ingresan en centros de acogida han sufrido abusos, abandono o negligencia. A menudo, debido al trauma que han sufrido, les cuesta entender y aceptar el amor puro e incondicional. Como cristianos, tenemos una gran oportunidad de reflejar el amor de Cristo a niños cuyos corazones anhelan ser consolados. Una cama caliente, seguridad alimentaria, un entorno de aprendizaje positivo, un tutor atento y voces y manos amables no pueden deshacer todo el sufrimiento que han padecido los niños en acogida, pero pueden servir como actos de sanación.

La forma en que hablamos del acogimiento familiar es muy importante. Nuestro lenguaje es un punto de partida para centrar la dignidad de todos los implicados. "Niños en acogida" es una etiqueta que conlleva demasiados estereotipos inmerecidos, desafortunados y perjudiciales, incluida la noción incorrecta y arraigada de que el comportamiento de un niño puede ser el catalizador que le haga entrar en el sistema de acogida. Podemos cambiar la mentalidad utilizando en su lugar términos como "niños en acogimiento familiar".

También podemos cambiar la percepción de la acogida temporal si hablamos con más intención de los padres biológicos. Muchas veces, los padres de los niños en acogida están atrapados en ciclos generacionales de relaciones rotas, pobreza y traumas. Sin sistemas de apoyo sólidos, el estrés agravado puede conducir a comportamientos negligentes y

abusivos. Lo ideal es que los padres de acogida tengan la oportunidad de caminar junto a las familias biológicas para prestarles la comunidad bien arraigada y la familia extensa de afirmación que falta en sus vidas.

Mito nº 3: Las parejas vacías son demasiado viejas para participar.

" Usted nunca es demasiado viejo para fijarse una nueva meta o soñar un nuevo sueño". La Biblia describe la sabiduría como algo más valioso que el oro, y las personas de edad avanzada pueden encontrar aliento en las historias de Sara, Noemí y Ana, personas cuyas vidas reflejaron propósito y pasión en sus últimos años.

A través de este prisma, es fácil ver que las personas que no tienen pareja están especialmente preparadas para ser padres adoptivos, sobre todo de adolescentes. Estos padres han aprendido a través de la experiencia, ya que han criado a sus propios hijos hasta la edad adulta, y también pueden tener una flexibilidad financiera que las personas más jóvenes no tienen.

Aunque las personas mayores no puedan comprometerse a ser padres de acogida, la aventura del acogimiento familiar se vive mejor en medio de la comunión. Los padres de acogida prosperan cuando la iglesia local y los líderes del vecindario desempeñan un papel dinámico de apoyo proporcionando ánimo, oración y recursos. Los padres de acogida pueden hacer de canguros y de cuidadores de relevo cuando necesitan un descanso. Pueden actuar como "tíos" o "abuelos" de facto para niños que necesitan desesperadamente modelos positivos y relaciones familiares. Pueden ofrecer un oído atento, un hombro sobre el que llorar y una palmadita en la espalda cuando los niños en acogida y los padres de acogida necesitan amor y apoyo.

Mito nº 4: Para ser padre de acogida hay que estar casado.

Algunos de los padres adoptivos más increíbles son padres solteros. La empatía, la compasión, la paciencia, la flexibilidad y el perdón no son cualidades exclusivas de las personas casadas. Los padres adptivos solteros suelen apreciar especialmente el valor de la camaradería, la

amistad y el amor incondicional, lo que se traduce muy bien en el cuidado de niños procedentes de situaciones solitarias o difíciles.

Un círculo de apoyo puede adoptar muchas formas: un matrimonio, por supuesto, pero también un grupo de amigos, una familia de la iglesia y la participación en la comunidad. El matrimonio no es un requisito previo para la acogida, y las iglesias tienen una gran oportunidad de acompañar a las personas solteras de sus congregaciones en la acogida comprometiéndose a apoyarlas en el camino.

Mito nº 5: La única forma de participar en el acogimiento familiar es convertirse en padre o madre de acogida.

En cualquier momento de la última década, ha habido más de 400.000 niños en acogida en los Estados Unidos de América. El tiempo y la energía necesarios para atender a tanta gente no pueden ser asumidos únicamente por los padres de acogida, ni deberían serlo. Todas las personas tienen habilidades, capacidades y recursos que pueden desempeñar un papel crucial para satisfacer las necesidades de los niños vulnerables de sus comunidades. Para algunos, eso significa decir "sí" a la llamada de convertirse en padres de acogida. Para otros, significa arropar a las familias de acogida con amor, oraciones y recursos.

En One More Child (Un Hijo Más), hemos creado el modelo de compromiso Foster Crew, que permite a las familias de la iglesia tener un impacto duradero en las familias de acogida de su iglesia y su comunidad de forma sencilla y eficaz. Si puedes cortar el césped, hacer la colada, cocinar o enviar notas de ánimo, puedes marcar una diferencia vital en la vida de las familias y los niños en acogida.

¿Qué te gusta hacer? ¿Cómo es tu horario en esta época? Las respuestas a estas preguntas pueden ayudarte a identificar formas de apoyar a la comunidad de acogida que te rodea. Invoca al Espíritu Santo para que te proporcione la guía y la sabiduría que cada uno de nosotros necesita para afrontar retos difíciles y ver cómo Dios cambia la trayectoria de vidas y eternidades.

Ya sea a través de una entrega mensual de comestibles, una sesión semanal de canguro o un compromiso diario como padre de acogida, el

cuidado de los niños en acogida es una misión que la Iglesia debe asumir y priorizar para ver familias restauradas y comunidades fortalecidas. Pregúntale a Dios qué puedes hacer para ayudar.

La acogida no consiste sólo en que algunos de nosotros abramos nuestros hogares para atender las necesidades de niños que sufren. Se trata de que todos vivamos la misión de la Iglesia asegurándonos de que todos los niños vulnerables, los padres biológicos desplazados y las familias de acogida sepan que hay apoyo y esperanza incluso en los momentos más oscuros. Entonces, ¡todos podremos prepararnos para ser testigos y vivir historias increíbles de redención!

El Dr. Jerry Haag es el presidente y director general de One More Child (Un Hijo Más). Durante su mandato como presidente, ha guiado la expansión de las sedes del ministerio desde nueve ubicaciones en Florida a más de 50 ubicaciones en todo el mundo. El Dr. Haag aporta un amplio liderazgo a las plataformas de política pública a través de su trabajo en la Casa Blanca en Washington D.C., a través de su nombramiento como presidente del Consejo Asesor Basado en la Fe del Gobernador de Florida, y a través de estrechas asociaciones con los principales líderes de todo el mundo. El Dr. Haag y su esposa, Christi, viven en Lakeland, FL, y son los orgullosos padres de sus hijos Ben y Brady.

2022 Christianity Today - una organización sin ánimo de lucro 501(c)(3).

Traducido por: Elizabeth Guevara Cabrera.